

Los sistemas de información como recurso táctico-estratégico durante el *Bellum Numantinum*

Information systems as a tactical-strategic resource during the *Bellum* *Numantinum*

GREGORIO CARRASCO SERRANO

Universidad de Castilla-La Mancha

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9373-5940>

DAVID ROMERO FERNÁNDEZ

Universidad de Castilla-La Mancha

Recibido: 24 / noviembre / 2023

Aceptado: 24 / mayo / 2024

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo fundamental el estudio de los sistemas de información en el contexto del *Bellum Numantinum* teniendo en cuenta las referencias que las fuentes clásicas proporcionan para dicho período. A pesar de que las fuentes, en general, sean parcas por lo que concierne a los sistemas de información o inteligencia, sin embargo no faltan datos al respecto que evidencian su importancia para este marco de operaciones. Cabe resaltar además, el alto porcentaje de casos asociados a la figura de Escipión Emiliano, lo cual pone de manifiesto la relevancia que las fuentes otorgan a dicho magistrado romano y la toma de la capital de los arévacos. Por otro lado, la fuente que más referencias aporta para este contexto a usos informativos y transferencia de datos es Apiano, que es el autor que acapara la mayor proporción de casos registrados.

Palabras clave: Sistemas de información, *Bellum Numantinum*, Fuentes clásicas, Recurso estratégico, Inteligencia militar.

ABSTRACT

The main objective of the present work is to study the information systems in context of the *Bellum Numantinum* taking into account the references provided by classical sources for this period. Although the sources, in general, are scarce as for as information or intelligence systems are concerned, there is nevertheless no lack of data on the subject that show their importance for this framework of operations. It is also worth highlighting the high percentage of cases associated with the figure of Scipio Emilianus, which highlights the importance that the sources give to said Roman magistrate and the taking of the capital of the Arevacians. On the other hand, the source that provides the most references for this context to informative uses and data transfer is Appiano, who is the author who accounts for the largest proportion of registered cases.

Keywords: Information systems, *Bellum Numantinum*, Classical sources, Strategic resource, Military intelligence.

INTRODUCCIÓN

El contexto de la guerra de Numancia tiene una serie de particularidades vinculadas al expansionismo romano, la búsqueda de reconocimiento de los magistrados que en ella participaron y el enemigo que se opuso a tales propósitos. Este adversario hizo gala de todos los recursos que tuvieron a su alcance con tal de no ser conquistados en este conflicto que las fuentes antiguas no dudaron en denominar como guerra de fuego por su dureza y lo encarnizado de las confrontaciones. Entre los recursos empleados por ambos contendientes, la información se erigirá como uno de ellos fundamental, puesto que se convertirá en el pilar central para la realización de guerrillas, ardidés y encuentros ventajosos para los celtíberos, mientras que Roma tendrá que adoptar actitudes conservadoras, de estudios premeditados de los escenarios de combate, evitar filtraciones, recurrir a procesos diplomáticos y reclutamientos de aliados que equilibrasen esta particular ventaja, verificar información, y ante todo, estabilizar/controlar el marco de operaciones para obtener datos de objetivos, intenciones, rutas lógicas y disponer de la salvaguardia necesaria.

El estudio de los sistemas de inteligencia, de conocimiento del terreno y de la transferencia de datos en época romana ha supuesto en el presente un tema debatido y ampliamente estudiado. No obstante, la historiografía moderna ha centrado su punto de vista mayoritariamente en épocas imperiales, y ocasionalmente tardorrepública, vinculado especialmente al mayor registro que se tiene de estas actividades en las fuentes, especialmente a partir de la figura de César y las dinastías julio-claudias. Esto ha supuesto, a su vez, un intenso debate sobre la existencia o no de sistemas de inteligencia ordenados con anterioridad a estas etapas¹. A su vez, este mismo debate sobre los sistemas de información durante la República presenta otras cuestiones como la influencia cartaginesa de los Barca, especialmente de Aníbal², en el desarrollo de los sistemas de

¹ Respecto al siglo I d. C. como el momento en el que institucionalizaría el espionaje romano vid., Sheldon, 2016: 34. No obstante, esta autora manifiesta la puesta en práctica y creación de métodos para la inteligencia militar en contextos republicanos. A este respecto véase también Buono-Core, 2002: 78, donde se especifica que a finales de la segunda guerra púnica los romanos habrían establecido observadores fijos en lugares de relevancia estratégica con las funciones mínimas de transmisión de datos militares. No obstante, este autor añade que “Roma desde mediados del periodo republicano diseña un imperfecto sistema de información que va mejorando en eficacia y precisión a medida que nos acercamos al Imperio”.

² Sobre esta visión peyorativa de la inteligencia cartaginesa a la que se muestra asociada a las prácticas de ardidés y engaños vid., Valdés Matías, 2020: 63. Este autor añade en relación con este tratamiento de las fuentes antiguas y basándose en otros autores “la obsesión por las emboscadas en los autores escritos es producto de una racionalización de las derrotas o un modo de exagerar los estereotipos sobre los cartagineses por parte romana”. Véase también al respecto Palao Vicente, 2016: 128, quien lo describe en el contexto del desarrollo de este aparato por Roma: “la lectura excesivamente fiel de los autores clásicos, especialmente de aquellos representantes de la

inteligencia romanos y de la importancia de la Segunda Guerra Púnica como génesis de estos. Esto ha llevado a pensar a algunos autores de su inexistencia desarrollada en el citado conflicto. Sin embargo, esta cuestión presenta problemas: por un lado, la parquedad que las fuentes antiguas manifiestan para este periodo, y por otro lado la falta de estudios en profundidad vinculados a estos contextos más minoritarios.

De esta manera, si nos centramos en el marco de operaciones hispano como área de estudio, podemos ver como sí que se han recogido por los autores modernos algunas menciones de usos informativos vinculadas mayoritariamente al uso de naves masaliotas³ como exploradores en el 218 a.C. por C. Escipión, o el asalto de *Qart Hadast* por P. Escipión en el 209 a.C. que ha llevado a pensar que este tipo de recursos estaban más monopolizados por parte púnica, o que el ejército romano no presentaba servicios de inteligencia y recopilación de datos tan desarrollados. Sin embargo, esto dista mucho de la realidad bélica, desdibujada por los analistas clásicos, puesto que como ya se ha planteado por algunos autores⁴, solo la victoria romana en este conflicto es representativa de su

propaganda y de la moralidad tradicionales, para quienes determinadas actividades vinculadas al mundo de la inteligencia eran consideradas contrarias a la honestidad y fides romanas, ha llevado a parte de la historiografía moderna a considerar la posibilidad de que los sistemas de información y espionaje hubiesen entrado en Roma por influencia de Aníbal⁵. Sobre el impacto de las campañas de Aníbal en el desarrollo de los sistemas de información romanos y el estado deficitario que estos presentaban en el contexto de la segunda guerra púnica hasta las prácticas de P. Escipión “el Africano”, vid. Sheldon, 2008: 65. Véase también Austin y Rankov, 1995: 10-15; 168; Valdés Matías, 2017: 290, 292. Sobre este debate Perley, 2016: 3-6. Sobre la superioridad cartaginesa en el mundo de la inteligencia y su uso por Aníbal vid. Brizzi, 1982: 39-49. Véase, también sobre estas influencias foráneas Valdés Matías, 2020: 51. Sobre la adopción de las prácticas de Aníbal por los romanos, primero por Fabio Máximo antes de P. Escipión según Livio, y sobre la problemática que esto supone, vid. *Ibid.*: 64.

3 Apiano, *Iber.*, 14. En cuanto a la dependencia informativa romana tanto de Sagunto como de *Masalia* vid., Sheldon, 2008: 28. Sobre la confianza romana en sus aliados como informantes y el papel de Sagunto dentro de esta red vid.: Sheldon, 2005: 60. Véase también sobre las labores informativas de los masaliotas, Perley, 2016: 189. Vid., Hernández Prieto, 2014: 378.

4 Respecto a la cuestión de la adopción del desarrollo del aparato de inteligencia por Roma y su influencia púnica, vid., Palao Vicente, 2016: 128-129, donde circunscribe la problemática a la visión de las fuentes filorromanas o tardías como origen del problema y no niega la existencia de que los romanos hicieran uso de este tipo de herramientas bélicas informativas; de esta manera, el autor concluye en *Ibid.*: 133-136, que “el éxito militar de Roma constituye la mejor prueba de la recopilación y utilización de la información por parte de los mandos de las tropas antes de la Segunda Guerra Púnica”, aunque no niega el paupérrimo desarrollo que presentaba los servicios de recopilación y verificación de datos romanos en comparación con los púnicos. Frente a la posición de J.J. Palao, encontramos la perspectiva de R.M. Sheldon para quien la derrota de Aníbal no se encuentra en sus servicios de inteligencia, sino en las ventajas políticas y estratégicas de las que disponía Roma, vid., Sheldon, 2005: 61-62: “If Hannibal had such good intelligence, why then did he lose the war? He failed because the political and strategic advantages were intrinsically in Rome’s favor. Hannibal lost and lost badly on the strategic level. Skills such as tactical brilliance, competent leadership, and effective intelligence gathering were not enough to beat the Romans. What Hannibal did not have was better strategic intelligence or control of the war. His idea of invading Italy directly was a valid plan of action, but it could not neutralize the Roman superiority at sea and in manpower, the loyalty of Rome’s allies, their ability to bar reinforcements from reaching Hannibal, and finally, Scipio’s counteroffensive. Few of these developments could have been predicted in advance, even with the best intelligence”.

empleo eficaz. De igual manera, otros estudios recientes, evidencian que ya desde estas tempranas épocas los ejércitos romanos sí que presentan buenas praxis informativas, de recopilación de datos, verificación, exploración etc.

De una manera similar, al igual que este contexto republicano presenta esta carencia de estudios donde las pocas menciones han sido acaparadas por los ejércitos púnicos y la segunda guerra púnica, habría que hablar del vacío existente en cuanto a este tipo de estudios⁵ para otros contextos como viene a serlo el de la guerra de *Numantia*. Este contexto bélico es muy distinto al anteriormente comentado, aunque comparte algunas similitudes vinculadas únicamente al elemento común que supone la presencia de efectivos hispanos tanto como aliados como contrincantes. Por tanto, los casos de recopilación, gestión y verificación de datos van a estar condicionados por la transformación del tipo de guerra hegemónica de potencias foráneas a la península ibérica (2ª Guerra Púnica), al de guerra de conquista (*Bellum Numantinum*). En este caso se perfila una guerra de informativa basada principalmente en el terreno y alianzas, donde la supremacía de control territorial va a estar en posesión de los elementos indígenas que se valdrán de esta para sacar ventaja a los ejércitos romanos y perpetrar ardidés y contraofensivas. Por su parte, los ejércitos romanos evidencian su debilidad vinculada especialmente a su situación de falta de control de datos y la imposibilidad de afianzamiento en el marco de operaciones. Esta situación está relacionada con los diversos desastres militares que padecerán durante la guerra de Numancia, y que solo se ve alterada por las meticulosas prácticas de las que algunos magistrados harán gala traduciéndose en victorias que lleven a imponerse a su rival –y, en definitiva, en ganar la guerra–, y donde el caso de Escipión Emiliano es uno de los mejores ejemplos por su ortodoxa gestión. Por tanto, podemos ver que la generación de datos de uso militar, su trasvase y verificación, supone uno de los pilares básicos dentro del concepto de guerra informativa en la antigüedad en particular fundamental para el correcto devenir de la guerra⁶.

5 No obstante, este contexto no ha pasado desapercibido para algunos autores como podemos ver en Dvornik, 1974: 66-67 donde se habla del complejo sistema de traslación de datos dentro de la *circumvallatio* de *Numantia*.

6 A este respecto vid., Agudo Villanueva, 2022: 139-142. Este autor lo define “como el proceso de recopilación de datos del entorno durante una campaña militar de conquista y control”. A esto añade “la necesidad de información abarca todas las facetas de la vida cotidiana del ejército. [...] La ausencia de información o la imprecisión de determinados datos genera incertidumbre, en especial en los momentos previos a los enfrentamientos bélicos...”. Véase también al respecto de la obtención de información en el buen desarrollo de las campañas militares y el desarrollo logístico militar a Valdés Matías, 2017: 283-284. Sobre la importancia de la recopilación de datos estratégicos en las campañas militares y sobre la antigüedad de dicha práctica vid. Palao Vicente, 2016: 124-125.

La información recopilada era condicionante de las tácticas y decisiones propias, tratándose desde las más simples descripciones geográficas vinculadas a la selección de itinerarios, morfología del territorio (para ofensivas y evasión de ardidés) y objetivos físicos, hasta datos militares como posicionamientos, composición y moral del adversario, su intencionalidad y capacidad, desarrollo logístico, contactos diplomáticos⁷, predisposición bélica, o las capacidades de defensa de una determinada urbe, etc.⁸

Igualmente, la desinformación es un importante recurso empleado en la guerra y que también tiene presencia durante el *Bellum Numantinum*, la cual habitualmente está vinculada con la falta de verificación de datos como vienen a suponerlo los episodios de Mancino⁹ y Flaco¹⁰. Si bien la desinformación puede entenderse como una herramienta negativa, sin embargo, podía ser muy útil para que el enemigo cometiera errores, engañarlo, ponerlo en una situación de desventaja o para la gestación de ardidés tan presentes en este conflicto frente a Numancia. Dentro de esta práctica basada en la gestión, desinformación y verificación de datos habría que añadir otros condicionantes como los elementos físicos con la intención de la privación informativa. Habitualmente eran recursos de ocultación geográficos y naturales –como la noche¹¹ recientemente estudiada como elemento estratégico para este contexto–, y se erigen como un marco de operaciones a tener en cuenta donde informantes y *exploratores* encuentran su nicho militar principal en esta particular guerra de la información.

Asociadas a estas prácticas surgen una serie de figuras de información que van desde las civiles como el colaboracionista hispano¹², los comerciantes y las figuras diplomáticas, hasta las militares como el tráfuga, el prisionero, el

7 Respecto a las vías diplomáticas y la importancia de la *fides* y de los poderes personales en la obtención de datos, vid., Buono-Core, 2002: 66-67. Véase también al respecto de la diplomacia y la *fides* como elementos informativos Perley, 2016: 58-60. En relación con los sistemas de información romanos vinculados principalmente a la *fides* y la influencia púnica en su transformación, véase más extensamente Brizzi, 1982: 58.

8 Véase también respecto a los problemas que podía producir el exceso de información para los mandos militares Sheldon, 2005: 5: “An information glut makes it difficult to sift through all the available material and pick out that which is most important. Then the information has to be analyzed. The intelligence analyst, unlike a scholar, must produce a conclusion within a certain deadline. When a war breaks out, the commander does not want to hear “We’re still sifting through the data”. [...] Even if intelligence is collected and analyzed correctly it would, in many instances, be of little or no value if the product is not conveyed to the consumer who needs it, and with sufficient time for him to act upon it”.

9 Apiano, *Iber.* 80.

10 Apiano, *Iber.* 80-83.

11 En relación con el uso de la noche como recurso estratégico y de ocultación de movimientos durante el segundo conflicto romano-púnico, vid., Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2020: 85-115. Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 3-41.

12 Véase más extensamente Romero Fernández, 2020: 724-741.

explorador¹³ (*exploratores*) y el espía¹⁴ (*speculatores*)¹⁵. No obstante, para este conflicto podemos ver que hay nulas menciones a comerciantes, siendo principalmente referencias a colaboracionismos internos, exploraciones e interrogatorios a prisioneros.

Dentro de las figuras informativas, la población oriunda¹⁶ es destacable especialmente por su conocimiento del marco de actuaciones¹⁷ y del territorio a lo que habría que añadir por su entramado de contactos regionales. Vinculado a estos, los procesos diplomáticos¹⁸ van a suponer un modo de acercamiento a sus necesidades informativas¹⁹.

Los desertores y traidores eran un valioso recurso para la obtención de datos. Esta iba desde datos de geografía y logística y redes, planes, a cuestiones como el estado de los aliados, capacidades de las plazas enemigas o incluso sobre tendencias, defectos y peculiaridades del enemigo o el objetivo en cuestión.

Las fuentes antiguas, en lo que a los sistemas de información o inteligencia respecta, se muestran parcas²⁰, de igual manera como ya mencionamos con respecto a la Segunda Guerra Púnica. Esto puede estar en relación con lo temprano de este marco de operaciones, desatención del contexto por las fuentes²¹, por lo oculto de estas actividades, la falta de prestigio²² que podían suponer o por el impacto propagandístico, hasta la falta de atención de los historiadores por las grandes acciones militares de campo. Habitualmente, por tanto, podemos encontrar menciones de carácter secundario en la que se alude

13 Sobre estas figuras empleadas por Aníbal y P. Escipión en las confrontaciones de Trasimeno y Tesino y el uso de forrajeadores como informantes vid. Valdés Matías, 2017: 284.

14 Respecto a las figuras de los *exploratores* y los *speculatores* (y *kataskopoi*), y sus problemas ocasionales de asociación a determinadas funciones en las fuentes vid. Palao Vicente, 2016: 132-133. Véase también sobre las definiciones intercambiables entre *exploratores* y *speculatores* Sheldon, 2005: 18. Esta problemática puede verse en Livio 7, 36, 11; 8, 17, 7; 8, 30, 3; 10, 10, 3; 10, 17, 1.

15 Véase también al respecto Alonso-Núñez, 1989: 8.

16 En cuanto a la importancia de los aliados como elementos informativos externos para el ejército romano en estos tempranos y alejados contextos véase también Valdés Matías, 2017: 284.

17 En relación con la incertidumbre y otros problemas que el desconocimiento informativo suponía vid., Buono-Core, 2002: 68.

18 Sobre el empleo generalizado de este recurso, vid. Austin y Rankov, 1995: 12-108.

19 Véase respecto a esta perspectiva informativa, dentro del conjunto de préstamos logísticos de las comunidades indígenas, a los ejércitos romanos en el seno de los procesos diplomáticos, García Riaza, 2009: 209-210.

20 No obstante, existen menciones directas que evidencian agentes dobles actuando en la propia Roma (Livio, 22, 33, 1). Véase también al respecto Buono-Core, 2002: 78, donde este autor especifica que el descubrimiento de estos espías estaría más vinculado a la fortuna que al uso del contraespionaje.

21 Respecto al problema de las fuentes en relación con este tema, vid., Sheldon, 2005: 8.

22 En relación con la inexistencia de servicios de inteligencia romanos propiamente dichos hasta época imperial, y su connotación negativa durante la república asociada a la figura monárquica o autocrática vid., Sheldon, 2005: 4-5.

indirectamente a que “los mandos ya eran conocedores” o a “previamente estando informados”²³. La información de las fuentes para este contexto se muestra poco nítida, a lo que hay que sumar su marcado filorromanismo. Debido a esta característica podemos ver cómo por lo que respecta a los celtíberos suelen presentarse con connotaciones negativas, mostrándose como actos peyorativos donde los usos de la información están vinculados a ardid y acciones cuestionables²⁴. En contraposición, en lo que respecta a la obtención²⁵, gestión, transferencia, verificación²⁶ y uso de datos tácticos, las fuentes clásicas dibujan una imagen no homogénea de los ejércitos romanos, dependiendo especialmente del magistrado encargado de la campaña, donde el mejor contraste lo vienen a representar magistrados como Mancino²⁷ frente a Escipión Emiliano²⁸.

Ante estas cuestiones, documentamos durante el desarrollo del *Bellum Numantinum* un total de 18 casos donde existe un claro uso, gestión y transvase de información, los cuales se distribuyen en un total de 7 menciones protagonizadas por los celtíberos y 11 por parte romana. Curiosamente dentro de los casos romanos, llama la atención que los asociados a Escipión Emiliano representan un 54,5%²⁹ en una sola magistratura frente los restantes distribuidos en forma de una mención para Nobilior³⁰, Marcelo³¹, Lúculo³², Metelo³³ y Lépido³⁴. Este hecho circunscribe, por tanto, la mayoría de referencias por parte romana solo al final de la guerra y evidencia la importancia que las fuentes han otorgado a la figura de Escipión Emiliano y la toma de la capital arévaca, lo cual representa un tercio del registro total, y si sumamos todas las menciones por ambos bandos solo a este episodio de la toma de Numancia llegaría al 39%.

Entre las prácticas asociadas a los celtíberos mayoritariamente tienen usos informativos vinculados a operaciones de control del enemigo en relación con hostigamiento, ardid y vigilancia, sumando el 71,4%, quedando el restante

23 Por lo que respecta a este tipo de expresiones asociadas a las figuras de los *speculatores* y para contexto cesariano, véase también Sheldon, 2016: 35.

24 Curiosamente este tipo de proyección realizada en este contexto es similar a la imagen proyectada sobre el bando púnico durante la Segunda Guerra Púnica.

25 Este proceso de cuatro puntos es denominado por R. M. Sheldon como “intelligence cycle” y lo define como “direction, collection, processing/analysis, and dissemination”, vid., Sheldon, 2005: 5.

26 Respecto a la verificación informativa por parte romana véase más extensamente Perley, 2016: 52-56.

27 Apiano, *Iber.* 80.

28 Apiano, *Iber.* 86-96.

29 Apiano, *Iber.* 86; 87; 88; 89; 90-92; 95-96.

30 Vid., *infra* sobre este caso y la particularidad que supone la ocultación informativa entre magistrados.

31 Apiano, *Iber.* 48-49.

32 Apiano, *Iber.* 55.

33 *De vir ill.*, 61; Valerio Máximo, 7, 4, 5.

34 El Caso de Lépido ocurre contra un grupo de hombres suyos guiados por Flaco. Apiano, *Iber.* 80-83.

porcentaje asociado a transferencia de datos y distribución de falsa información como es el mencionado caso sufrido por el cónsul Mancino³⁵. Por su parte, el ejército romano dentro de su búsqueda de conquista acapara casi la totalidad de ejemplos asociados a contextos de sitio que representan un total de 63,6% de sus ofensivas (38,9% del conjunto total) y la mitad de casos del conjunto de la guerra sumándose solo dos usos que suponen una agresión hacia el ejército romano en un acto de contrataque de los celtíberos como son los episodios del cónsul Nobilior³⁶ en el 153 a.C frente a *Axinio*, y el de Mancino³⁷ del 137 a.C. A pesar de esta aparente superioridad de menciones contextualizadas durante ataques a plazas, que es la tónica general de esta guerra, existen referencias: a interrogatorios a prisioneros³⁸ como es el caso del episodio 152 a.C.³⁹ realizado por Marcelo; contrastación y verificación de datos por parte de Lúculo en el 151 a.C.⁴⁰; ocultación de información por parte de Metelo en el 143-142 a.C.⁴¹; emisión de información falsa a manos de Flaco (un efectivo militar de Lépido) en el 136 a.C.⁴²; y menciones a *exploratores* –y su utilización de reconocimiento, custodia y protección–, donde la figura más representativa es la de Escipión Emiliano (134-133 a.C.) con diversos testimonios⁴³. En cuanto a la presencia de colaboradores e informantes solo tendríamos una referencia vinculada al caso de *Lutia* en el 133 a.C.⁴⁴ lo cual, a todas luces, no es representativo de la información que se pudo transmitir al ejército romano por parte de traidores y espías indígenas.

Todo este cómputo evidencia el déficit de datos proporcionados por las fuentes, que como hemos dicho, se centran en la temática de la generación gestión y uso de datos solo cuando es imprescindible para explicar una determinada situación, ya sea como justificación a las acciones de un determinado magistrado, como excusa ante situaciones no propicias o de desprestigio, o con un claro fin propagandista vinculado a su filorromanismo. De esta manera podemos ver como la narración de este contexto bélico y especialmente de las alusiones relacionadas con el ámbito informativo dista mucho de ser heterogéneo, existiendo una clara monopolización por parte de Apiano que ostenta la mayoría de los casos con el

35 Apiano, *Iber.* 80.

36 Apiano, *Iber.* 47.

37 Apiano, *Iber.* 80.

38 Respecto al uso de prisioneros como elementos de obtención de datos estratégicos véase también Valdés Matías, 2017: 285. Véase también Buono-Core, 2002: 68.

39 Apiano, *Iber.* 48-49.

40 Apiano, *Iber.* 55.

41 *De vir ill.*, 61; Valerio Máximo, 7, 4, 5.

42 Apiano, *Iber.* 80-83.

43 Apiano, *Iber.* 86; 87; 88; 89.

44 Apiano, *Iber.* 93.

88,8% de los episodios. Las restantes menciones vendrían a suponerlo dos vinculadas a *De vir ill.*⁴⁵, y a Valerio⁴⁶ Máximo describiendo ambas el mismo episodio el cual está más cerca de lo anecdótico que de lo puramente estratégico-militar, como es la recelosa gestión de datos de Metelo en los prolegómenos de su ataque a *Contrebia* en el 142-143 a.C.⁴⁷

En resumen, esta temática de la información y los sistemas de inteligencia para el contexto de la guerra de Numancia presenta un problema inherente basado en la parquedad, parcial interés y poca objetividad de las fuentes antiguas que además adolecen de falta de variedad de relatos. Esto a su vez ha supuesto una problemática añadida en la historiografía moderna, que si bien han tratado ligeramente algunos otros contextos republicanos como se ha mencionado, queda patente la necesidad de seguir investigando en este contexto más profundamente.

1. LA GESTIÓN ESTRATÉGICA DE LA INFORMACIÓN DESDE EL 153 HASTA EL 136 A.C.

Durante esta confrontación armada derivada de la expansión romana y la conquista del territorio peninsular, los ejércitos romanos van a encontrarse en tesituras donde a pesar de su aparente superioridad numérica o incluso técnica se verán conducidos a situaciones de derrota, sorprendidos por el enemigo que se va a valer de su mejor recurso para combatirlos: los conocimientos del territorio y el uso de un amplio sistema de comunicaciones y trasvase de información conformado no solo por las ciudades directamente implicadas, sino por otras poblaciones que apoyan la postura indígena opuesta al avance romano.

45 *De vir ill.*, 61.

46 Valerio Máximo, 7, 4, 5.

47 Respecto a este episodio llama la atención ver como en contextos de desconfianza y no superioridad informativa, el recelo de los magistrados, la ocultación informativa y la distribución de falsos datos con la intención de confundir es una herramienta empleada, aunque no demasiado referida por las fuentes antiguas. No obstante, este caso de Metelo no es único, ya que podemos encontrar uno similar de la mano de Escipión el Africano realizado en el año 209 a.C. en un contexto de desconfianza y de ocultación de sus planes de atacar *Qart Hadast*, siendo la figura de este magistrado un claro referente en el uso, gestión y verificación de la información y este episodio uno de los mejores ejemplos de ortodoxa praxis. Vid. Polibio, 10, 6, 7-8. Otros *legatus* de dicho contexto bélico evitarían las fugas informativas mediante imprevisión, aprovechando el factor sorpresa y movilizándose rápidamente sacando ventaja de un marco de operaciones más reducido que el anteriormente citado. Este es el caso de las acciones de C. Fonteyo Craso y T. Marcio en el 210 a.C. quienes tuvieron que operar en una complicada situación de derrota y desconfianza ante la muerte de los Escipiones por felonía, vid., Frontino 1, 5, 12; 12, 10, 2.

A este respecto ya desde el inicio de las hostilidades, la importante derrota que provoca el caudillo segedense Caro⁴⁸ a Nobilior en el 153 a.C. vendría a suponer una demostración de superioridad no solo en cuanto al control del territorio, sino también en relación con la previsión de los movimientos romanos en dicha zona⁴⁹. De esta manera, y como narra Apiano⁵⁰, en una operación basada en la sorpresa, se prepararía la emboscada con veinte mil guerreros y cinco mil jinetes, con la que le produciría serios daños al citado cónsul Nobilior, aunque en su caso, y por falta de control y orden de sus tropas, también sufriría un revés en dicha ofensiva.

Sin embargo, este control del ejército romano por los celtíberos va a ser constante y estrecho, hasta el punto que va a marcar el que los indígenas vayan siempre con ventaja con respecto a su adversario, frustrando sus planes hasta llevarlo a una situación límite en los prolegómenos del invierno e incluso durante este. Entre estas operaciones destinadas a frustrar los planes enemigos va a estar el boicot sistemático a sus capacidades de abastecimiento, entre las que destacan⁵¹: el caso de Axinio⁵², que posiblemente se encontrase en alerta previamente⁵³ a la llegada de los romanos⁵⁴; el envío de Biesio con la intención de reclutar auxiliares, iniciativa que fue frustrada mediante la disposición de una emboscada⁵⁵; y finalmente, y durante el invierno, con el control directo y continuo de los movimientos romanos, y el ataque metódico a sus equipos de forrajeadores fundamentales para el sustento de ejército de Nobilior, en paupérrima situación de abastecimiento.

48 Sobre esta emboscada, la problemática de localización del lugar y la elección de Caro, vid. Capalvo 1996: 149-151. Este autor además se cuestiona el resultado de la caballería romana, y especifica la posibilidad de que las cifras de este desastre romano fueran “compensadas” por el autor clásico. E incluso se cuestiona la descripción del ejército celtibero por similitudes con los modelos consulares romanos, además del añadido que supondría en una emboscada ocultar un ejército de dichas dimensiones.

49 Sobre el control celtibero de su enemigo y del territorio además de dicha batalla, vid. Montenegro Duque, 1982: 87.

50 Apiano, *Iber*. 45.: «*ocultando una emboscada a veinte mil infantes y cinco mil jinetes, cayó sobre los romanos que por allí pasaban [...]*».

51 Apiano, *Iber*. 47.

52 Véase al respecto Schulten, 1937: 12, sobre este episodio y la identificación de la ciudad con Medinaceli; también al respecto Tovar, 1989: 407.

53 En cuanto al uso de la noche durante dicho acontecimiento vid. Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 11-12.

54 Respecto el episodio de Axinio como una evidencia de la “confederación celtibera”, vid. Ciprés, 2013: 268.

55 En relación con las emboscadas y el conocimiento sobre el terreno y el enemigo, vid. Vegecio, *Epi*. 3, 9: «*Si una emboscada o alguna casualidad os diere alguna ventaja, se animará vuestra tropa y lo mismo sucederá si todo empezase a salirle mal al enemigo o si lográis derrotarle algún cuerpo de tropas débiles o mal armadas. Guardaos de llevar a la pelea a vuestras tropas si manifestasen miedo o irresolución*» (Trad. J. de Viana, M^o. Def., Madrid, 1988).

Además, en general, durante este conflicto el déficit informativo y en especial la falta de comunicación entre los mandos romanos va a suponer un problema añadido que pone en relieve no solo este inconveniente, sino las rivalidades políticas entre magistrados que llegarán incluso a ser tales que existen menciones a iniciativas previas al traspaso del ejército que buscaban dificultar al sucesor el ejercicio de sus funciones⁵⁶. Esta situación, al menos la de silenciar resultados e información, la podemos ver ya en Nobilior, quien, aunque no pudo ocultar los problemas que había sufrido en territorio hispano, sí que haría una especie de falseamiento de sus informes enviados al Senado con la intención de quitarle peso a la extrema situación que había padecido⁵⁷. Es aquí donde podemos encontrar el comienzo de este problema informativo que afectará a los mandos romanos, quienes intuimos estaban más carentes de datos por este tipo de iniciativas que lo que las fuentes recogen abiertamente.

No obstante, este control continuo que llevaría a hostigamientos también lo va a sufrir el cónsul del siguiente año, C. Marcelo, el cual ya para llegar a *Ocilis* se nos describe su mecánica de movimientos: “*como en su camino*⁵⁸ *le acechaban los enemigos avanzó con gran tiento*”⁵⁹ lo cual denota un trabajo de previsión y recopilación informativa. Sin embargo, el hecho más claro desde el punto de vista del uso, o en este caso de la extracción de información, que se da durante el consulado de Marcelo, será llevado a cabo durante el inicio de las negociaciones con *Nertobriga*, donde un desafortunado ataque a los suministros romanos va a suponer la ruptura de dichas negociaciones. Dicho acontecimiento narrado por Apiano (*Iber.* 48) va a constituir una mención expresa a actos de interrogatorio por parte del ejército romano hacia indígenas. El hecho parte de que en la acción indígena existirían dos posturas contrapuestas, una primera, la de los atacantes, que sería la productora de las hostilidades, mientras que la segunda, la de los jinetes apalabrados en las negociaciones supondría la representación de la actitud

56 Véase al respecto los actos que se describen en Valerio Máximo 9, 3, 7, en cuanto a la manera de proceder de Metelo ante el conocimiento de que su sucesor en el mando era Pompeyo.

57 Véase al respecto, Montenegro Duque, 1982: 89.

58 Sobre la selección de rutas y la implicación de las gentes de lugar en los sistemas de información, vid. Vegecio, *Epi.*, 3, 6: «*Para enterarse de todo preguntará separadamente a varios paisanos de los más prudentes, honrados y prácticos en los caminos, en los que se impondrá bien cotejando las relaciones de muchos, y por no exponerse al peligro de errar el camino, buscará buenos guías, y prácticos, que mandará asegurar obligándolos a servirle fielmente con la esperanza del premio o el temor del castigo [...] Será necesario de estos guías sean hombres de juicio y experiencia, al fin de que el hierro de dos o tres no cause la pérdida de todo un ejército. Algunas veces, los hombres del campo ofrecen muchas cosas que no pueden cumplir, porque discurren saber lo que ignoran. Lo que os importa más en estos lances es que no descubráis porque caminos y parajes queréis llevar el ejército, porque el éxito de una expedición consiste en que ignore el enemigo lo que queréis hacer*» (Trad. J. de Viana, M^o. Def., Madrid, 1983).

59 Apiano *Iber.* 48.

dialogante. A pesar de esta situación, la cuestión es que, por lo que podemos entender de la narración del autor alejandrino, la totalidad de los segundos pagarían por los actos de los primeros mencionados. Fueron tratados como traidores y se procedió a un interrogatorio de los mismos:

Νεργόβριγες αὐτοῦ περὶ τῆσδε τῆς μετριοπαθείας πυθόμενοι, πέμψαντες ἠρώτων τί ἂν πράξαντες εἰρήνης ἐπιτύχοιεν. ὡς δὲ αὐτοὺς ἐκέλευεν ἑκατὸν ἰππέας δοῦναι συστρατεύσοντας, οἱ μὲν ὑπισχνοῦντο δώσειν, κατὰ δ' ἄλλο μέρος τοῖς οὐραγοῦσιν ἐπετίθεντο καὶ τῶν σκευοφόρων τι περιέσπων. εἴτ' ἀφίκοντο τοὺς ἑκατὸν ἰππέας ἄγοντες ὡς δὴ κατὰ τὸ συγκείμενον, περὶ τε τῶν ἐπὶ τῆς οὐραγίας γενομένων ἔλεγον τινὰς ἀγνοοῦντας τὰ ὠμολογημένα ἁμαρτεῖν. ὃ δὲ τοὺς μὲν ἑκατὸν ἰππέας ἔδησε, τοὺς δ' ἵππους αὐτῶν ἀποδόμενος καὶ τὸ πεδίον καταδραμὸν τὴν λείαν διεῖλε τῷ στρατῷ, καὶ τῇ πόλει παρεστρατοπέδευσεν. (Ariano, *Iber*, 48)⁶⁰

Este acto, según la información extraída, ya fuera excusa o realmente un error, no sería tolerado por los romanos, quienes iniciarían operaciones hostiles contra la población, considerando el acto de *Nertobriga* como felonía y a los jinetes como traidores, tratándolos como a prisioneros⁶¹, por lo que se les castigó apresándolos y vendiendo sus monturas.

Durante el 151-150 a.C. el cónsul L. Lúculo dirigirá su campaña contra el territorio vacceo, donde las fuentes manifiestan especialmente sus intereses personales. En esta campaña podemos encontrar dos menciones vinculadas a los sistemas de inteligencia romanos o relacionados con las pautas de actuación que la guerra de información mostraba habitualmente. Ambos casos son bastante interesantes, puesto que se encuentran asociados a operaciones de *oppugnatio*, sobre las ciudades de *Cauca* y *Pallantia*.

El primero de los casos, el de *Cauca*, aunque no hay alusiones directas a los sistemas de información, podemos entender que tanto por el contexto de sitio⁶²

60 «Conocida su moderación, los nergobrigenses le enviaron legados preguntándole qué debían hacer para obtener la paz. Les pidió cien caballeros para luchar con él y ellos se lo prometieron, pero por otra parte atacaron la retaguardia del ejército romano llevándose parte de sus bagajes. Llegaron después los que llevaban los cien jinetes debidos por el pacto, y como fuesen interrogados acerca de los bagajes, respondieron que algunos, ignorantes de lo pactado, habían cometido esta falta. Pero Marcelo hizo encadenar a los cien jinetes y vender a los caballos; púsose a recorrer la región saqueándola y repartiendo el botín entre los soldados, y finalmente acampó frente a la ciudad». (Las traducciones y textos clásicos utilizados, a excepción de algunos, se refieren mayoritariamente al vol. IV de las *FHA*)

61 Respecto al uso de prisioneros como elementos de obtención de datos estratégicos véase también Valdés Matías, 2017: 285. Véase también Buono-Core, 2002: 68.

62 Ariano, *Iber*., 51-52: «Admitidas estas condiciones, les pidió que admitiesen una guarnición en la ciudad. Accediendo también a ello los caucenses, introdujo en la ciudad dos mil hombres seleccionados entre los mejores, mandándoles que al entrar ocupasen las murallas».

como por el proceso de negociación posterior y el intercambio de agentes diplomáticos, el propio Lúculo estuviera informado del estado de la plaza, especialmente en cuanto a las divisiones internas que sufría su población con respecto a la posición que tomar frente a los ejércitos de Roma⁶³. En cambio, en el marco de actividades diplomáticas, y en la acción de traicionar lo convenido, Lúculo, bajo la apariencia de una guarnición, infiltrará a conjuntos de tropas especializadas y de confianza con la intención de obtener la plaza. Por tanto, estaríamos ante un caso que, aunque no esté plenamente asociado a la guerra de inteligencia, se vale de los principios de la misma empleando agentes dobles escondidos a ojos de su objetivo.

Por lo que respecta al segundo caso, y tras una campaña relativamente accidentada y que había implicado un desgaste acusado para su ejército, intentará como un último recurso tomar la ciudad de *Pallantia*⁶⁴. Según la narración de Apiano⁶⁵, Lúculo antes de intentar desarrollar el proceso de opugnación, parte de una base de información que le manifiesta dos cuestiones en la que podemos intuir que los sistemas de inteligencia romanos habían estado implicados. Por un lado, se evidencia el conocimiento del estado interno de la ciudad que presentaba un exceso poblacional, información que denota un proceso previo de documentación y observación del área circundante a la ciudad vaccea. Y por otro lado, la narración del autor alejandrino muestra la existencia de un conjunto de personas o *consilium*⁶⁶, que mantienen contacto directo con el magistrado y que proceden a aconsejar el desistir de estos intentos, por lo que podemos pensar que este grupo estuviera integrado no solo por los mandos cercanos a Lúculo, sino que también estuvieran presentes algunos de los encargados de los cuerpos de inteligencia vinculados a proporcionar parte de la información sobre la que se estaba sopesando la estrategia y el estado de la población, junto con la probabilidad y dificultades por el estado del ejército propio para obtener la plaza. Por tanto, podemos interpretar a este grupo en torno a Lúculo, como el aparato de gobierno de su ejército, vinculado al proceso de mando y decisiones militares, en el que se

63 Véase más extensamente sobre el ataque a Cauca Romero Fernández, 2020: 1001-1005.

64 Sobre la localización de esta ciudad, vid. Schulten, 1937: 30-31. Este autor identificó esta ciudad con la actual Palencia, adscribiéndola totalmente a la etnia vaccea. En el mismo sentido, véase Tovar, 1989: 341-342. No obstante, nos parece más correcta la identificación expuesta en De Castro, 1973.: 417-426, que la situaría en la actual Palenzuela. Este autor para explicar el despoblado existente en dicho lugar propone la existencia de una deportación poblacional a la actual Palencia con posterioridad al contexto sertoriano.

65 Apiano, *Iber.*, 55: «*Dirigióse a Palantia, ciudad muy famosa por el valor de sus habitantes, en la que también muchos se habían refugiado; por lo que muchos aconsejaron a Lúculo que desistiese del asedio proyectado*».

66 Sobre a la verificación de datos informativos y la decisión final otorgada por *consilium*, vid, Valdés Matías, 2017: 288.

integraban los distintos puestos de confianza y los equipos de inteligencia, y donde se exponía toda la información de diversas procedencias, –exploración, presos, colaboradores, guías, etc.–, que se contrastaba para tener la mayor fiabilidad a la hora de actuar, decidiéndose en ese momento la posibilidad o imposibilidad de realización de la operación y la selección táctica.

Por su parte, el cónsul C. Metelo evidencia en sus prácticas de producción y uso de datos una constante desconfianza y gestión unipersonal según las descripciones de las fuentes. Posiblemente esta manera de proceder, sumada al conocimiento que este magistrado tenía de las campañas de sus predecesores, revirtiese en que su acción militar no presente destacables incidentes negativos, y que incluso Metelo reciba un tratamiento muy neutral por las fuentes que le reconocen buenas prácticas, la capacidad de superar a su enemigo en este frente hispano y la conquista de *Contrebia*. Fruto de esta visión, las fuentes nos proporcionan dos menciones en sintonía con este proceder:

Quintus Caecilius Metellus, ... consul aegre factus, Arbacos in Hispania domuit. Apud Contrebiam oppidum cohortes loco pulsas redire et locum recipere iussit. cum omnia proprio et subito consilio ageret, amico cuidam quid acturus esset roganti: «tunicam, inquit, meam exurerem si eam consilium meum scire existimarem». (De vir ill., 61)⁶⁷

No obstante, este magistrado no solo demuestra dominar la guerra informativa mediante la gestión de datos vinculada a esa política de ocultación y desconfianza, sino que es capaz de generar indirectamente mediante sus acciones falsas operaciones con las que la previsión del sistema de inteligencia enemigo llegue a equivocarse en sus conjeturas. De esta manera podemos ver como no duda en realizar falsas maniobras de combate con el afán de confundir a su adversario, lo cual denota también el grado de conocimiento del magistrado, de lo vigilado que el enemigo le tenía y de que en ese momento no se encontraba en posesión del control territorial:

... urbemque Contrebiam (cod. trebiam), caput eius gentis, viribus expugnare non posset, intra pectus suum multum ac diu consiliis agitatis viam repperit, qua propositum ad exitum perduceret. itinera magno impetu ingrediebatur deinde alias atque alias regiones petebat: hos obsidebat montes, paulo post ad illos transgrediebatur, cum interim tam suis omnibus quam ipsis hostibus ignota erat causa

67 «Quinto Cecilio Metelo, nombrado cónsul con gran dificultad, sometió a los arevacos en Hispania. Ante la ciudad de Contrebia ordenó a unas cohortes que habían retrocedido que volviesen adelante y recuperasen sus posiciones. Acostumbrado a hacerlo todo por decisión propia y súbita, contestó una vez a un amigo que le preguntaba qué pensaba hacer: “Si sospechase que mi túnica sabía mi propósito, la quemaría.».

inopinatae eius ac subitae fluctuationis, interrogatus quoque a quodam amicissimo sibi, quid ita sparsum et incertum militiae genus sequeretur, «absiste, inquit, istud quaerere, nam si huius consilii mei interiorum tunicam consciam esse sensero continuo eam cremari iubebo». quorsum igitur ea dissimulatio erupit aut quem finem habuit? postquam vero et exercitum suum ignorantia et totam Celtiberiam errore implicavit, cum alio cursum direxisset subito ad Contrebiam (cod. trebiam) reflexit eamque inopinatum et attonitum oppressit. (Valerio Máximo, 7, 4, 5)⁶⁸

Esta táctica de Metelo que nos narra Valerio Máximo bien puede entenderse como un método antiespionaje que buscaba generar un factor sorpresa en un contexto donde so se dispone de la supremacía de control territorial ni se dispone de una red informativa correctamente establecida. Con esta pauta de actuación y el desconfiado proceder del magistrado se buscaba generar un factor sorpresa o situación ventajosa basada en la imprevisión. No obstante, este episodio pone de manifiesto no solo la vigilancia externa que había sobre los movimientos romanos por parte de los celtíberos, sino la desconfianza interna dentro del ejército romano a que se dieran filtraciones informativas, ya sea solo por la distribución y gestión de ordenes estratégicas a la tropa, o de directrices tácticas de carácter secundario dadas a los sectores de tropa auxiliar compuestos por efectivos hispanos que mantenían contactos directos con el teatro de operaciones y sus cercanías.

Cambiando de contexto, en el año 137 a.C. tenemos uno de los mejores ejemplos de fallo informativo y gestión equívoca debido a una falta de verificación de datos. Estamos hablando del incidente que llevaría a Mancino a una situación límite frente a Numancia, donde será fruto de una emboscada celtíbera⁶⁹ que le conduzca a iniciar un proceso diplomático⁷⁰ que sería tajantemente rechazado por el Senado romano, otorgándole a este magistrado una imagen deshonrosa. No

68 «... no pudiendo tomar por la fuerza a Contrebia, capital de este pueblo, después de largas y secretas meditaciones consigo mismo, encontró un procedimiento que debía llevarle al éxito deseado. Se puso en camino con gran empuje, dirigiéndose ahora aquí, ahora allí; se establecía en estos montes, poco después se trasladaba aquellos, sin que en todo este tiempo ni los suyos ni los enemigos conociesen la causa de esta inopinada y súbita fluctuación; una vez que le preguntó un íntimo amigo suyo porqué seguía este género disperso e incierto de campaña, le contestó: “Desiste de preguntar esto, pues si me enterase de que mi túnica interior conocía mi propósito, mandaría al instante quemarla”. ¿A dónde, pues, tendía esta disimulación, cuál era su fin? Cuando hubo confundido en ignorancia a su ejército, y en falsas suposiciones a toda la Celtiberia, una vez que se había puesto en marcha con otro rumbo, torció de repente hacia Contrebia, y, descuidada y atónita, la tomó».

69 Sobre dicho engaño, y las intenciones de ocultación de Mancino en su huida aprovechando la noche, vid., Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 20-22.

70 En relación con la superioridad territorial arévaca y el proceso diplomático iniciado a raíz del desastre de Mancino vid. García Riaza, 2002: 160 y ss. Sobre el reconocimiento de *fides* a Graco debido a su ascendencia familiar vid., Mangas Manjarrés, 1979: 500-501. Véase también al respecto Capalvo, 1996: 175-177 sobre la implicación jurídica que para Roma suponía hacer “un pacto sobre las leyes de los enemigos”.

obstante, de este particular episodio nos interesa especialmente la forma en que los mandos fueron objeto de engaño:

ὁ δὲ Μαγκῖνος τοῖς Νομαντίνοις συμβαλὼν ἠττάτο τε πολλακίς, καὶ τέλος ἀναιρουμένων πολλῶν ἐς τὸ στρατόπεδον ἔφυγεν. λόγου δὲ ψευδοῦς ἐμπροσθέντος ὅτι Νομαντίνους ἔρχονται βοηθοῦντες Κάνταβροί τε καὶ Οὐακκαῖοι, δείσας ἄπυρον τὴν νύκτα διήγαγεν ὄλην ἐν σκότῳ, φεύγων ἐς ἔρημον τὸ Νωβελίωνός ποτε χαράκωμα. (Ariano, *Iber*, 80)⁷¹

Dicho pasaje recogido por Ariano narra como Mancino sería engañado por una estratagema de los celtíberos, lo que le llevaría a intentar huir de una manera desordenada⁷² y sobreexponerse a dichos enemigos⁷³. Este caso nos interesa por dos cuestiones, por un lado, la evidencia que supone de esa existencia de medios de recopilación informativa de los que se valía de manera bastante actualizada el ejército romano, y por otro, de lo que podía suponer emplear dichos sistemas de inteligencia romana en su contra debido a la falta de verificación de datos.

El uso de estos sistemas de información a favor de los numantinos denotaría una utilización por parte de estos de ciertos medios de contrainteligencia más allá de la simple búsqueda y eliminación de los agentes romanos como exploradores y agentes dobles, intentando emplearlos a su favor, distribuyendo rumores falsos con la intención de provocar una situación desfavorable en el atacante de la que sacar partido. No obstante, este tipo de situaciones debieron ser más habituales de lo esperado, por lo que el verdadero problema sería atribuible al ejército romano, al no haber una contrastación de datos o incluso algún tipo de confirmación sobre el terreno de dicha información. A este respecto, la problemática tendría en gran medida su origen en múltiples factores, como vendrían a serlo: la ineficacia de los efectivos militares producida por el estado de desmoralización por las continuas derrotas⁷⁴; el estrés bélico que producían en las tropas romanas los particulares enfrentamientos con los numantinos, donde la

71 «Mancino entró en combate con los numantinos y fue vencido las más veces, hasta que al fin tuvo que refugiarse en su campamento después de grandes pérdidas. Habiéndose hecho circular el falso rumor de que los cántabros y los vacceos venían en auxilio de los numantinos, asustado, aprovechando la oscuridad de la noche, que pasó con todos los fuegos apagados huyó hasta un lugar desierto, donde Nobilior había construido sus atrincheramientos».

72 Vid., Lorrio Alvarado, 2009: 215: “aprovechara la noche para huir hasta “allí donde Nobilior habría construido sus atrincheramientos” en los que le acorralaron los numantinos al día siguiente sin aparejos ni fortificaciones”.

73 Sobre el uso o recogida de los rumores y la fama por los sistemas de información, vid. Austin y Rankov, 1995: 83-84. Estos autores manifiestan la total cabida y recopilación que los sistemas de inteligencia hacen de toda la información posible.

74 Véase también al respecto Montenegro Duque, 1982: 105. Véase igualmente sobre el reentrenamiento de las tropas por Mancino, *De Vir. Ill.* 50, 1-5.

emboscada, los ardidés y las escaramuzas eran una pauta común, y que habían demostrado ser un eficiente control sobre los efectivos enemigos, seleccionando sistemáticamente objetivos debilitados, líneas de abastecimiento, y movimientos rutinarios romanos; y finalmente, la discutible cualificación y eficacia de los mandos, en los que el ejército romano no llegaría a depositar su total confianza⁷⁵.

En contraposición al caso de Mancino tendríamos un ejemplo muy similar durante la magistratura de Emilio Lépido de uso de información, aunque en esta ocasión sin llegar a vincularlo a funciones de contrainteligencia. En este caso, el episodio del 136 a.C. es protagonizado por los romanos, aunque mantiene el formato de uso de información falsa para conseguir una reacción en el enemigo que ya vimos anteriormente:

Φλάκκος δ' αὐτῷ σιτολογῶν, ἐνέδρας ἐκφανείσης, εὐμηχάνως διέδωκεν ὅτι Παλλαντίαν ἐξεῖλεν Αἰμίλιος· καὶ τοῦ στρατοῦ συναλαλάξαντος ὡς ἐπὶ νίκη πυθόμενοι τούτων οἱ βάρβαροι καὶ ἀληθῆ νομίσαντες ἀπηχώρουν. (Apiano, *Iber*, 81)⁷⁶

Este episodio se enmarca dentro de las funciones de abastecimiento de *Pallantia* durante el asedio de esta por E. Lépido⁷⁷, y donde la narración de Apiano manifiesta un asedio de altas complicaciones logísticas. Es en este contexto, ante la acción sistemática de ataque a las capacidades de suministro romanas de los vacceos, donde se emplaza este movimiento protagonizado por Flaco. La difusión del bulo se iniciaría entre los hombres a cargo de dicho mando, ante la previsible situación de hostilidad⁷⁸. Esta información se basaba en que el magistrado a cargo de las operaciones de sitio, Lépido, finalmente había conseguido hacerse con su objetivo. A este respecto, la transmisión de la información no se traslada directamente al grupo al que se pretendía inducir a error con la intención de provocar una reacción, como habría ocurrido con Mancino, sino que se inició dentro de las propias tropas buscando generar una reacción asociada al incremento moral. Sería el griterío y el cambio de disposición de estas tropas romanas ante dicha situación lo que provocaría la creencia de

75 Respecto al episodio acaecido y la incapacidad del aparato de gobierno militar, vid. Plutarco, *Tib. Graco*, 5: «Elegido cuestor después de esta campaña, le cupo en suerte servir contra los numantinos bajo el cónsul Cayo Mancino, no malo como hombre, pero como general, el más desgraciado de los romanos».

76 «Por entonces, Flaco, enviado a hacer provisiones, viéndose envuelto en una emboscada, esparció hábilmente entre sus soldados el rumor de que Emilio había tomado Palantia; a esta noticia prorrumpió el ejército en gritos de victoria, y oyéndolo los bárbaros y tomándolo por cierto, se retiraron».

77 En relación con la magistratura de E. Lépido, y los episodios nocturnos sufridos durante gobierno militar vid., Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 22-24.

78 Véase más extensamente sobre este asedio y el uso de la información Romero Fernández, 2020, pp. 1040-146.

dicho bulo entre los enemigos y, en definitiva, el que desistieran de sus planes en una situación que a todas luces era favorable para ellos.

2. EL USO TÁCTICO DE LA INFORMACIÓN DURANTE LA MAGISTRATURA DE ESCIPIÓN EMILIANO (134-133 A.C.)

Durante el 134 a. C. va a ocurrir un importante cambio en el seno del ejército romano, que será el origen que modifique el devenir del frente bélico contra Numancia: la toma del mando de Escipión Emiliano y la reorganización y puesta a punto militar⁷⁹ que llevaría a cabo. Este cónsul reentrenaría a las tropas en la zona del valle del Ebro⁸⁰, donde el eje central de su aprendizaje será el proceder militar rutinario del desplazamiento en jornadas, culminado con la construcción de la instalación militar para pernoctar⁸¹. Dentro de estas rutinas descritas por Apiano, existe una descripción a los sistemas de exploración:

εἰ δὲ σταθμεῖοι, τοὺς μὲν προφύλακας τῆς ἡμέρας ἐκ τῆς ὁδοπορίας ἔδει περὶ τὸν χάρακα ἴσασθαι, καὶ ἰπέων ἑτέραν ἕλην περιτρέχειν. (Apiano, *Iber*, 86)⁸²

En esta ocasión, en el procedimiento básico estaría de manera constantemente implementada la estricta vigilancia del entorno por los sistemas de inteligencia, en este caso centrados en los *exploratores*, a los que se les adscriben según este texto dos funciones⁸³. La primera es la vigilancia durante el desplazamiento de tropas, así como la información proporcionada a los mandos en cuanto a

79 Vid., sobre el entrenamiento militar, manejo de las armas y la disciplina militar en la antigüedad, Garlan, 2003: 167-173. Igualmente, al respecto Quesada, 2014: 66-67, sobre las medidas disciplinarias y de reentrenamiento de Escipión. Este autor destaca la búsqueda de sobriedad y la base de entrenamiento en que convirtió al proceso de instalación castramental. Dicho autor también resalta que este procedimiento de entrenamiento es narrado otras dos veces en contextos distintos, como vienen a serlo en Numidia en el 109 a.C. (Salustio, *Iug.*, 44-45) y en el siglo II d.C. (*Hist. Aug. Adriano*, 10, 2). Para A. Schulten estos entrenamientos se realizarían en el valle del Ebro inferior y en los llanos de Urgel, y suponen por su gestión, temática y desarrollo, la evidencia de que Escipión tenía claramente pensada la estrategia de *circumvallatio* que iba a aplicar a Numancia, vid. Schulten, 1937: 68-69.

80 Respecto a la ruta seguida por Escipión a través del valle del Ebro, vid., Sopeña, 2018: 170-171.

81 Sobre la noche como demarcador temporal durante estas actividades vid., Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 25-26.

82 «*Cuando acampaba, mandaba a los que en la marcha habían cumplido el servicio de exploración, estar se alrededor de la empalizada, rodeada también por un escuadrón de caballería*».

83 Sobre este tipo de funciones de los *exploratores* podemos ver cómo estas prácticas estaban dentro de las actividades básicas de estos cuerpos en situación de alerta según Vegetio 3, 6, quien nos transmite: «*El general que intenta marchar con su ejército debe adelantar partidillas de caballería bien montada, de cuya fidelidad y perspicacia tenga experiencia, que reconozcan el camino por el frente, la espalda, la derecha e izquierda del ejército, para ver si hay alguna emboscada del enemigo. Las partidas de guerrilla obran con más seguridad de noche que de día, porque si el enemigo las coge, el que las envía se descubre a sí mismo*» (Trad. J. de Viana, M^o. Def., Madrid, 1988). Lo único que el texto de Apiano no llega a describir es si realmente seguirían en funcionamiento durante el amparo nocturno.

posicionamiento, recursos, rutas, lugares donde instalarse y otros tipos de revelaciones referentes a posibles hostilidades⁸⁴. Al fin y al cabo, estos cuerpos son los ojos en la lejanía de la dirección militar. Y la segunda es el control del entorno más próximo durante las labores de instalación, vigilando que no existan problemas externos en estos momentos de vulnerabilidad del ejército⁸⁵. Otra cuestión muy llamativa que evidencia esta narración es la colaboración de estos cuerpos de exploración con unidades de *equites*.

Un caso muy interesante con mención indirecta a los sistemas de exploración y de inteligencia romanos vendría a suponerlo el pasaje narrado por Apiano (*Iber.*, 87), donde Escipión en su desplazamiento, búsqueda de objetivos y generación de un entorno adecuado para su campaña, manifiesta la existencia de dos caminos que podría transitar, uno largo y seguro, y otro corto y peligroso⁸⁶. Este pasaje ante todo demuestra la labor documental realizada previamente por las unidades de *exploratores*, que facilitarían la información de forma directa, aunque no contrastada, a los mandos romanos, quienes ya bajo su criterio y en posesión del conjunto final de datos de campaña tomarían la decisión más adecuada.

E incluso con posterioridad a estos momentos, ya durante los movimientos en el solar vacceo podemos encontrar menciones a desplazamientos de tropas con cierta autonomía con respecto al ejército principal, que quizás puedan identificarse con grupos militares independientes y de *exploratores*. No obstante, la mención más clara a la labor de estos destacamentos la encontramos en ese mismo escenario en el retorno de las tropas romanas hostilizadas por el enemigo⁸⁷, donde se menciona cómo Escipión consiguió percibir una emboscada:

84 En cuanto a la importancia de conocer rutas de movimientos y otra información vital, vid. Vegetio, *Epi.*, 3, 6: «*En las marchas van menos armados, menos sobre sí, y se confunden si los acometen de repente o si caen en alguna emboscada. Por tanto, debe un general poner todo cuidado en que no le sorprendan en la marcha, o al menos poder rechazar al enemigo fácilmente o con poca pérdida. Para conseguirlo, debe tener un mapa muy puntual de los caminos de toda la provincia donde se hace la guerra, de tal manera que no solo se sepa el número de pasos y diferencia de caminos, sus atajos, rodeos, montes y ríos. Es tan grande esta prevención que los grandes generales procuran tener mapas en que estén no solo delineados, sino pintados los caminos del país donde hacen la guerra, a fin de valerse de los ojos y del discurso para conducir su ejército por el camino más acertado*» (Trad. J. de Viana, M^o. Def., Madrid, 1988).

85 Con respecto a estos momentos de entrenamiento, tras el inicio de la campaña bélica propiamente dicha antes de partir a territorio vacceo, el ejército de Escipión iniciará un proceso de acercamiento al solar numantino, donde algunos autores ven no solo un proceso de saqueo y autoabastecimiento, sino también el establecimiento físico en el *ager* enemigo, y que en nuestra opinión es aún un momento precoz para actividades de alto riesgo a pesar de las precauciones de los mandos. En el seno de estas operaciones y ante la negativa de ataques, se dota a esta iniciativa de funciones de observación del adversario, vid. Capalvo, 1996: 184.

86 Sobre la designación de las mejores rutas Vegetio, *Epi.*, 3, 6 aconseja: «*Lo que os importa más en estos lances es que no descubráis porque caminos y parajes queréis llevar el ejército, porque el éxito de una expedición consiste en que ignore el enemigo lo que queréis hacer*». (Trad. J. de Viana, M^o. Def., Madrid, 1988).

87 Apiano *Iber.*, 88.

οὕτω μὲν τοὺς ἰππέας ἐς τὸ πεδίον περιέσωσεν· ἀναζεγγύοντι δ' αὐτῷ καὶ ἀναχωροῦντι ποταμὸς ἦν ἐν μέσῳ δύσπορός τε καὶ ἰλυώδης, καὶ παρ' αὐτὸν ἐνήδρευον οἱ πολέμιοι. ὁ δὲ μαθὼν ἐξέκλινε τῆς ὁδοῦ, καὶ μακροτέραν ἦγε καὶ δυσενέδρευτον, νυκτός τε ὁδεύων διὰ τὸ δίψος καὶ φρέατα ὀρύσσων, ὧν τὰ πλέονα πικρὰ ἠὺρίσκετο. τοὺς μὲν οὖν ἄνδρας ἐπιμόχθως περιέσωσεν, ἵπποι δὲ τινες αὐτοῦ καὶ ὑποζύγια ὑπὸ τῆς δίψης ἀπώλοντο. (Ariano, *Iber*, 88)⁸⁸

En este caso de la huida de Escipión hay que destacar que, gracias muy probablemente al dispositivo de inteligencia desplegado en el área, conseguiría prevenirse de la ofensiva del enemigo, en consonancia con la función de salvaguarda de estos efectivos. No obstante, será en su huida cuando, intentando evadir otros escenarios más complicados, se seleccione una ruta⁸⁹ de la que Escipión tenía información a pesar del rodeo que implicaba utilizarla, y en la que, no obstante, existía el problema del déficit de agua. Respecto a la escasez de este último recurso no podemos saber si se trataría de un fallo de exploración o un movimiento calculado de los mandos.

Tras su retorno al escenario de operaciones arévaco, en una pequeña aldea⁹⁰ que saqueaba el ejército escipiónico será presa de una nueva emboscada, donde por la disposición que Escipión establece de las tropas, no sería descartable que los vigilantes que protegían la operación de pillaje —y que comparten descripción con los exploradores mencionados durante el periodo de entrenamiento en el Ebro a la llegada de Escipión—, se tratase en gran medida de *exploratores* o *procuratores*. En este caso, según narra Apiano (*Iber.*, 89)⁹¹, estos cuerpos reaccionarían como primera línea de protección ante dicha ofensiva enemiga. Su descripción encajaría con dichos cuerpos de inteligencia debido no solo a su función de vigilancia y custodia, sino que se las describe como no demasiado numerosas, como unidades de caballería, y con movimientos alrededor de dicha

88 «De este modo condujo a los jinetes sin pérdidas a la llanura. Habiendo levantado el campamento y moviéndose en retirada, llegó a un río de difícil paso y fangoso; junto a él los enemigos le dispusieron una celada. Pero él apercibiéndolo, torció su marcha, tomando un camino más largo pero menos a propósito para las sorpresas, marchando de noche para evitar la sed, y abriendo pozos, la mayor parte de los cuales resultaban amargos. De este modo, aunque penosamente, se salvaron los hombres; pero algunos de los caballos y acémilas sucumbieron a la sed».

89 Sobre la importancia para los mandos de los conocimientos territoriales, y también de astronomía, de los ciclos lunares, las fases solares, etc., vid. Polibio, 9, 15. Véase también sobre estas cuestiones y las cualidades de los mandos, Garlan, 2003: 152.

90 Véase sobre su localización Schulten, 1937: 73-74: “El episodio de un combate próximo a un pueblo que estaba rodeado en parte por un barranco y en parte por una laguna, no se puede fijar topográficamente, pero cabe en la región, al pie de la meseta, al Sur del Duero”.

91 «...fue objeto de una celada en una aldea; estaba rodeada ésta en su mayor parte por un pantano fangoso, pero por un lado se abría un valle, donde se habían escondido los enemigos en acecho. Los soldados de Escipión estaban divididos de modo que una parte, dejando los estandartes fuera, habían entrado en la aldea para saquearla; los otros, no muchos, cabalgaban en rededor. Los emboscados cayeron sobre estos últimos, y los pusieron en derrota».

población. Esto a su vez relacionaría a estos cuerpos con funciones de guardia y atención durante operaciones de saqueo de plazas, así como el hecho de que al menos durante este contexto bélico del *Bellum Numantinum*, por las emboscadas y ardidés sufridos, el enemigo era capaz de superarlos en cuanto a funciones de movimiento y control territorial, quedando patente la importancia del conocimiento del terreno y la adaptación de los efectivos al mismo como uno de los pilares fundamentales de los sistemas de información táctico-estratégicos.

Sin embargo, será durante el asedio de Numancia cuando la búsqueda de controlar al enemigo hará que Escipión desarrolle al máximo de sus posibilidades el sistema de información romana, de cara a evitar imprevistos que supusieran una complicación de las tareas de *circumvallatio* en torno a la ciudad, tanto durante la construcción como en su defensa una vez establecida⁹². Este acto se erige como una evidencia del conocimiento que el propio Emiliano tenía de los errores de los magistrados precedentes en el que quedaba patente como denominador común el débil control informativo y territorial de estos⁹³. Durante estas operaciones se crearía un complejo sistema de información que evolucionaría dependiendo de la situación, y donde encontramos dos circuitos informativos dependiendo especialmente de la función, intención o área al que quedasen circunscritos⁹⁴. El primero de estos circuitos vendría a suponerlo el externo al asedio, conformado por la red de exploradores e informantes distribuidos por el área circundante, cuya función vendría a ser controlar y avisar de posibles imprevistos, apoyos y auxilio hacia la capital arévaca por parte de otras poblaciones. Debemos recordar lo fundamental que son estos efectivos y su labor en contextos de sitio, por cuanto es durante las labores de asedio cuando el ejército atacante se expone y es más vulnerable en relación con las ofensivas foráneas.

El segundo de estos circuitos sería la importante red de información interna de la fortificación del cerco que velaba por la buena ejecución de la misma, su correcto funcionamiento y de la que dependía el control de los numantinos. Este sería fundamental para evitar imprevistos internos, y ante todo evidencia tanto la ortodoxa y correcta implantación de este tipo de dispositivos bélicos como un uso y sobredimensión del mismo, casi obsesivo por parte de Escipión. Lo interesante de este proceso de establecimiento de la *circumvallatio* es que se puede ver una

92 Véase también al respecto Capalvo, 1996: 191-192.

93 Sobre este asedio y las prácticas de control de Escipión Emiliano, vid., Romero Fernández, 2020: 1065-1113.

94 Respeto a la búsqueda de no correr riesgos por Escipión, y el mantenimiento del sitio hasta la inanición como pauta de actuación segura y tácticamente muy correcta, vid., Campbell, 2009: 12.

evolución en cuanto al desarrollo de estos sistemas de información dependiendo del momento y la función a la que son asignados. Así pues, distinguimos por tanto dos fases, una primera, más sencilla y generalista, asociada al control enemigo y a servir como salvaguarda y apoyo durante la construcción del cerco; y una segunda, más desarrollada, vinculada a la labor de vigilancia y a detectar y atajar defensivamente las ofensivas numantinas. Dentro del cada vez mayor grado de complejidad y evolución que supone esta segunda fase en cuanto a los sistemas de información en la *circumvallatio*, se atisba un doble sistema colaborativo con temporalidades distintas, con objetivos diferenciados, y donde uno de ellos es una evolución del que veremos durante la primera fase.

Respecto a la primera fase del sistema de información escipiónico –es decir, el interno de la *circumvallatio*–, Apiano lo describe así:

ἦν δὲ ἡ περίοδος ἢ μὲν αὐτῆς Νομαντίας τέσσαρες καὶ εἴκοσι στάδιοι, ἢ δὲ τοῦ χαρακώματος ὑπὲρ τὸ διπλάσιον. καὶ τοῦτο διήρητο πᾶν οἱ κατὰ μέρος ἕκαστον καὶ προεῖρητο, εἴ τι ἐνοχλοῖεν οἱ πολέμιοι, σημειῶν ἐξαιρεῖν, ἡμέρας μὲν φοινικίδα ἐπὶ δόρατος ὑψηλοῦ, νυκτὸς δὲ πῦρ, ἵνα τοῖς δεομένοις ἐπιθέοντες αὐτὸς τε καὶ Μάξιμος ἀμύνοιεν. (Apiano, *Iber*, 90)⁹⁵

En esta fase se percibe la magnitud de las obras de inicio de la construcción de circunvalación escipiónica, y el hecho de que los trabajos de avance fueran realizados simultáneamente en varios puntos de la misma. Para poder realizar esta tarea y con los efectivos que empleaba en este momento con respecto a esta función, establecería tres áreas de control, con sus respectivos equipos, donde el cometido principal al que quedarían asociados sería que, en caso de ataque y complicación de las labores edilicias, realizasen señales⁹⁶ con respecto a la posición de la ofensiva enemiga⁹⁷. En cuanto a estas señales, se destacan por su sencillez, cuyo contenido informativo es mínimo y exacto, y especialmente por su adscripción a la forma visual, aunque también se daría algún tipo de acompañamiento sonoro⁹⁸. Sin

95 «El perímetro de Numancia era de veinticuatro estadios; el de la valla más del doble. Todo este circuito fue dividido en partes y distribuido; ordenando que si los enemigos atacaban hiciesen una señal, durante el día con un paño rojo sobre una larga lanza, de noche con una hoguera; con el fin de que tanto él como Máximo pudiesen acudir en su auxilio».

96 Sobre el término de *signum* (σημεῖον) empleado para transmitir información de relativa complejidad, vid., Romeo Marugán, 2005: 207-208.

97 En relación con la transferencia de la información durante la noche y en el contexto del sitio de Numancia, vid., Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 29-32.

98 Aunque la existencia de señales sonoras en el contexto de este asedio está presente durante las descripciones de los ataques numantinos sobre la versión final de la *circumvallatio*, no es descartable que, aunque en este contexto no se mencionen, estuvieran ya presentes. Apiano, *Iber*, 93. «se levantaban las señales por todos lados, los mensajeros corrían, los que guarnecían la muralla saltaban al muro a sus puestos, las trompetas sonaban desde todas las torres».

embargo, hay que destacar su funcionamiento continuo a lo largo de todo el día, lo que establecía cambios en la forma, pero no en el mensaje y aplicación. Por tanto, para el uso diurno quedaban asociadas señales basadas en exhibir y agitar un paño de color llamativo (rojo) sobreelevado con ayuda de una lanza, mientras que en su aplicación nocturna se basaba en la utilización del fuego como señal luminosa. El mensaje quedaba claro: la necesidad de refuerzo en la zona que recaería en manos del propio general o de su hermano Máximo, dependiendo de la cercanía de cada uno de estos al lugar de las operaciones.

Es en la segunda fase (una vez finalizado el cerco) donde se aprecia una evolución de estos sistemas preexistentes de información más ajustados a una labor de vigilancia⁹⁹ del perímetro constituido en torno a *Numantia*, entre los que podemos ver dos modelos distintos y complementarios, pero con dos funciones diferenciadas especialmente por la inmediatez de las mismas:

ὡς δ' ἠτόϊμαστο πάντα, καὶ καταπέλται μὲν ἐπέκειντο τοῖς πύργοις ὄξυβελεῖς τε καὶ λιθοβόλοι, ταῖς δ' ἐπάλξεσι παρέκειντο λίθοι καὶ βέλη καὶ ἀκόντια, τὰ δὲ φρούρια τοξόται καὶ σφενδονῆται κατεῖχον, ἀγγέλους μὲν ἐπέστησε πυκνοὺς κατὰ τὸ ἐπιτείχισμα πᾶν, οἱ νυκτός τε καὶ ἡμέρας ἔμελλον ἄλλοι παρ' ἄλλων τὸν λόγον ἐκδεχόμενοι μηνύσειν αὐτῶ τὰ γιγνόμενα. (Ariano, *Iber*, 92)¹⁰⁰

El primero de estos modelos, la información proporcionada por los mensajeros, iba más allá de manifestar si una posición del cerco estaba bajo ataque, proporcionando datos complejos lo más actualizados posible y de una manera rápida mediante la disposición de un verdadero y amplio cuerpo de efectivos militares, entregados solo a estas funciones y repartidos por el conjunto de instalaciones militares de la *circumvallatio*¹⁰¹. Este complejo dispositivo, que buscaba desde una perspectiva casi moderna, una detallada actualización de datos más o menos “en tiempo real”, es un claro ejemplo de la importancia de estos sistemas en el ejército romano, y evidencia ante todo esa búsqueda de control minuciosa de Escipión.

De manera complementaría o incluso paralela tendríamos el segundo modelo –evolución del dispositivo de control y vigilancia del cerco original en su fase de

99 Sobre este sistema de información vid., Dvornik, 1974: 66-67.

100 «Cuando todo estuvo preparado, las torres artilladas con catapultas, ballestas y pedreros, las almenas provistas de piedras, flechas y dardos, los castillos guarnecidos de saeteros y honderos, Escipión envió por todo el atrincheramiento numerosos mensajeros, para que, de día como de noche, pasándose las noticias el uno al otro, le diesen cuenta de todo lo que sucedía».

101 Sobre la obtención y gestión de información durante la *circumvallatio* escipiónica de Numancia véase también, Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 31-32.

construcción—, basado en un sistema de señales¹⁰² que, en caso de acción militar contra la circunvalación¹⁰³ pretendía indicar el lugar del incidente, de la manera más rápida posible, a través de la exposición de enseñas visuales¹⁰⁴:

κατὰ δὲ πύργων ἐκέλευσεν, εἴ τι γίγνοιτο, σημεῖον ἐκ πρώτου τοῦ πονουῦντος αἴρεσθαι, καὶ τὸ αὐτὸ πάντας ἐπαίρειν ὅταν τὸν ἀρξάμενον θεάσωνται, ἵνα τὸ μὲν κίνημα παρὰ τοῦ σημείου θᾶσσον ἐπιγινώσκουσι, τὸ δὲ ἀκριβὲς παρὰ τῶν ἀγγέλων. (Ariano, *Iber*, 92)¹⁰⁵

Al tratarse de acontecimientos rápidos e inesperados de los numantinos, este sistema buscaría especialmente generar un proceso de acción-reacción inmediata en el ejército romano, por el que se pedían refuerzos para la contención en la posición señalada. En este caso, la diferencia con el citado precedente partía de la aparición de las torres en el cerco de asedio, y venía a suponer que este sistema de señales¹⁰⁶ se ejerciera desde estas estructuras, lo cual es lógico y más operativo por

102 Véase también sobre los sistemas de información y señales en la antigüedad, Garlan, 2003: 153-154.

103 Sobre el uso de señales militares, tipos de ellas y sistemas de comunicación, vid. Vegetio, *Epi.* 3, 5.

104 Véase también Polibio, 10, 43, 4-10, en donde este autor describe el proceso de comunicación visual y sus limitaciones. Sin embargo, este mismo autor siguiendo a Eneas el Táctico narra en 10, 44, 2-12: «*Propone que los que deben comunicarse mutuamente cosas urgentes por medio de señales de fuego han de preparar unas vasijas de arcilla, de dimensiones absolutamente idénticas en anchura y profundidad [...]. En su centro deben de fijarse unos palos divididos en secciones iguales, cada una de tres dedos, las cuales han de distinguirse muy nítidamente. En cada sección deben de constar, por escrito, los acontecimientos más propios y ordinarios, habituales en los tiempos de guerra, como, por ejemplo, en la primera sección: "en esta región hay caballería enemiga", en la segunda: "infantería pesada", y en la tercera: "infantería ligera". Listos los preparativos, nuestro autor manda perforar todas las vasijas de manera absolutamente idéntica. [...] Una vez llenados los recipientes (con agua), los corchos provistos de los palos; entonces han de abrirse los orificios para que manen ambos a la vez. Es evidente que, al ser todo igual y su disposición idéntica, a medida que mane el agua, descenderá el nivel de los corchos y los palos se irán ocultando en las vasijas. Entonces, cuando se dé algo de lo anotado en los palos, Eneas indica que los que han de comunicar la noticia levanten una antorcha esperando que los receptores hagan lo mismo. Cuando las dos antorchas sean bien visibles, los que dan la señal deben bajar su hachón, y ambos equipos deben destapar inmediatamente los orificios para que salga el agua. El corcho bajará el nivel y lo anotado en el paro que se quiere comunicar llegará a la altura del borde superior de la vasija». No obstante, Polibio nos narra la existencia de otro método basado en las ideas de Cleóxenes y Demóclito, el cual tenía capacidad para transmitir cualquier urgencia, y que además M. Balasch en su edición a la obra de Polibio identifica con el desarrollado en Numancia, vid. Polibio, 10, 45, 7-8: «*Hay que coger las letras del alfabeto ordenadamente y distribuir las en cinco grupos de cinco letras cada uno. [...] Los dos grupos que deben transmitirse las señales deben de preparar cinco tablillas y grabar en cada una de ellas una de las secciones del alfabeto. Deben ponerse de acuerdo mutuo: el hombre que debe emitir las señales levantará, primero y a la vez, dos antorchas y quedará con ellas en el aire hasta que el receptor, a su vez, levante también dos: esto se hará para comunicarse, mediante las antorchas, que los dos grupos ya se atienden. Bajada las antorchas, el emisor alzará otra vez una antorcha con su mano izquierda: con ello indica la tablilla que se debe coger, por ejemplo, si es la primera, se levantará la antorcha una sola vez, si es la segunda dos, y así sucesivamente. Luego con la mano derecha levantará otra antorcha. El sistema es el mismo: se indicará la letra que el receptor de la señal de fuego debe escribir, de la tablilla fijada previamente [...]*». (Trad. M. Balasch, Gredos, Madrid, 2000).*

105 «*Ordenó también que cualquier torre que fuese atacada por el enemigo, levantase al punto la señal de alarma, al percibir lo cual harían lo mismo las otras; de este modo se enteraría con toda rapidez de que en alguna parte se había trabado combate; los detalles se los reportarían los mensajeros*».

106 Sobre el uso de señales como sistemas de información y aviso, donde se hace utilización del fuego y del humo, vid. César, *Bell. Gall.* 2, 33, 3.

dos cuestiones: la mayor altura que facilitaba la exhibición de la señal visual¹⁰⁷, y el hecho de que estas torres compartimentaban el recorrido del cerco, y eran elementos de referencia más funcionales para la ubicación de los incidentes para los mandos¹⁰⁸. Destacar además, que de la lectura del autor alejandrino podemos extraer dos cuestiones: el funcionamiento conjunto de los dos sistemas informativos, donde uno señalaba e informaba rápidamente, y el otro, el de los mensajeros, procedía con posterioridad –debido al retraso temporal del medio–, a aportar los datos más complejos y de situación de cara a que los mandos decidieran cómo actuar y pudieran rectificar a tiempo. Queda patente que dentro de los planes de cerco de Escipión el control informativo es una de sus prioridades.

Este complejo sistema que supone la *circumvallatio* de Escipión además buscaría la anulación de todo contacto de los numantinos con el exterior. Así podemos visualizar un dispositivo que intentaba no solo repeler las iniciativas hostiles enemigas, sino también bloquear toda información de procedencia externa, así como interna. Pero como contraofensiva en esta particular guerra, los numantinos buscarán no perder los contactos externos especialmente para el mantenimiento a toda costa de unas redes de abastecimiento, entre las que podemos probablemente incluir también un flujo de datos. Con este objetivo vinculado especialmente a las fases iniciales del asedio, deberíamos enmarcar el episodio del cierre del Duero por el ejército romano. No obstante, en estos momentos tanto este hecho como la narración de Apiano¹⁰⁹ están más en consonancia con una función secundaria asociada al suministro, por lo que tendríamos que buscar la primera mención clara en las fuentes de transgresión informativa, más avanzado ya el asedio, es decir, en el movimiento de Retógenes que llevará a los numantinos a conseguir evadir el cerco.

Este emisario numantino, junto con los compañeros con los que consiguió atravesar el *vallum*¹¹⁰, supondría un importante efectivo para solicitar auxilio a

107 Respecto a esta señal lumínica, A. Schulten en sus trabajos sobre el cerco escipiónico visualiza las torres de la *circumvallatio* compartimentada en un doble cuerpo, donde el inferior queda reservado para la instalación y uso de máquinas de guerra, y el superior queda adscrito al sistema de información, localización y aviso, en el que se emplazaba la señal lumínica, por lo que podemos entender que se buscaba elevarlo para mejorar su visibilidad. Véase al respecto Schulten, 2004: 107-108.

108 Sobre este tipo de señalizaciones, su constatación arqueológica y los problemas de las mismas, vid. Austin y Rankov, 1995: 66-67. Estos autores aprecian en la existencia de torres y estructuras vinculadas a estas funciones, así como en los relieves de la columna trajana, evidencias de este tipo de señales. Sin embargo, también nos transmiten la problemática de que estos medios de comunicación fueran universales, ya que, destacan entre otros, la existencia de problemas en algunos contextos vinculados a las condiciones climáticas, el viento, la humedad, etc., que afectarían al menos a las señales vinculadas al fuego, mientras que en otros casos de contextos como son el desértico y las zonas brumosas habría problemas de relación visual. Para nuestro caso, debido al reducido tamaño del asedio, estas problemáticas serían menores y vinculadas a la topografía.

109 Apiano, *Iber.* 91.

110 Sobre la transgresión del cerco y el incidente de *Lutia*, véase también Montenegro Duque, 1982: 113-114.

otras ciudades, trasladándolas el estado interno de la capital arévaca. En este caso se tratarían de informantes al modo de emisarios diplomáticos, aunque la respuesta que a esta “embajada” se produciría por parte de la ciudad de *Lutia*¹¹¹, contra el pronóstico numantino, sí que atiende al *modus* de informantes de los que el ejército romano se valía con fines bélicos y para controlar al enemigo¹¹². Este caso es un claro ejemplo de lo que la acción propagandística romana y la política del terror podían llegar a conseguir, ya que con su expansión, la red de informantes romana se extendería ampliamente, especialmente en los momentos finales de un conflicto en el que, ante el temor de represalias u otras intenciones negativas contra las poblaciones, estas buscarían congraciarse con el antaño enemigo o “elemento foráneo”. Es en este contexto donde debemos incluir la actitud de información de manera discreta que el sector anciano de *Lutia* realizaría contactando con Escipión para evitar no una revuelta mayor, sino futuras represalias o medidas de castigo romanas para con su ciudad:

Λουτία δὲ πόλις ἦν εὐδαίμων, τριακοσίους σταδίου ἀφεστῶσα ἀπὸ Νομαντίνων, ἧς οἱ μὲν νέοι περὶ τοὺς Νομαντίνους ἐσπουδάκεσαν καὶ τὴν πόλιν ἐς συμμαχίαν ἐνήγον, οἱ πρεσβύτεροι δ' ἐμήνυσαν κρύφα τῷ Σκιπίωνι. (Ariano, *Iber*, 94)¹¹³

Por tanto, aunque no estemos ante un caso de información procedente directamente de los sistemas de control, exploración, inteligencia, etc. romanos, sí que estamos ante un medio de extracción de datos para uso militar y de previsión de la que el ejército romano se valdría habitualmente, especialmente procedente de colaboraciones con los hispanos y de sus propios aliados y ciudades sometidas con actitud colaborativa. Como ya hemos mencionado, el temor a represalias y el propagandismo supondrían un importante valor añadido para la mejora de estos sistemas, pero habría que sumar también las intenciones de colaboración de manera interesada que buscasen no solo enriquecimiento personal en caso de acciones individualizadas, sino también a nivel de comunidades se intentaría reconocimiento y ser partícipes de los triunfos y especialmente del botín. Evidencia de esto, no solo la tendríamos en la participación de múltiples grupos de étnicos en los trabajos de sitio en torno a

111 Sobre la localización de esta ciudad A. Schulten propone Cantalucia cerca de Osma, vid. Schulten, 1937: 80; véase también sobre esta problemática Tovar, 1989: 404. No obstante, igualmente al respecto, véase Burillo Mozota, 1998: 250.

112 Respecto al uso de la noche en la iniciativa de Retógenes y la contraofensiva de Escipión vid., Carrasco Serrano y Romero Fernández, 2022: 33-37.

113 «En *Lutia*, en cambio, ciudad opulenta a trescientos estadios de Numancia los jóvenes se declararon por los numantinos y empujaban a la ciudad a que los socorriese; pero los ancianos avisaron a Escipión».

Numancia como auxiliares¹¹⁴, sino la posterior actitud del general romano tras el asedio, donde recompensaría a sus colaboradores entre los que repartiría el territorio de los numantinos¹¹⁵.

Finalmente, habría que mencionar otro tipo de sistema de información que las fuentes clásicas sí que nos han transmitido, y que no ha sido muy aludido no solo en este contexto, sino a lo largo de la guerra, y que sería de lo más común, los prisioneros. En este caso, la referencia está en el marco de los últimos momentos de resistencia de la capital arévaca, donde los numantinos ya agobiados por la falta de alimentos, iniciarían un proceso de acercamiento diplomático. De este modo, la información de la que se había nutrido Escipión supondría un importante recurso¹¹⁶ pero no relacionado con la seguridad o estrategia a seguir, sino de cara a establecer unas cláusulas más que adecuadas para Roma:

... ὁ δὲ Σκιπίων (ἦσθετο γὰρ παρὰ τῶν αἰχμαλώτων τὰ ἔνδον) ἔφη δεῖν αὐτοὺς ἐγχειρίσαι τὰ κατὰ σφᾶς καὶ σὺν ὄπλοις παραδοῦναι τὴν πόλιν.
(Apiano, *Iber*, 95)¹¹⁷

En este pasaje podemos ver lo importantes que debían de ser tanto los prisioneros como los trófugas para los intereses romanos y para la obtención de información sobre el terreno, rutas de aprovisionamiento, estado de los enemigos y, especialmente en este caso, para documentar el estado interno que presentaba la ciudad de cara al desarrollo del asedio. Estos modos de control del objetivo a asediar son vitales para el correcto desarrollo de las operaciones de *oppugnatio*, puesto que eran fundamentales para saber qué objetivo atacar, así como para desarrollar el mejor plan de asedio para la plaza, o incluso para emplear otros métodos de obtención de urbes no tan hostiles, como podía suponerlo la actitud diplomática. En este caso, Escipión gracias a la información obtenida de los prisioneros –de la cual por cierto no sabemos qué modos de contrastación y verificación tendrían–, y posiblemente de la evolución de la actitud de los sitiados, optaría por una postura de negociación con altas cargas, ya que era

114 Respecto a la multiétnica formación de estos refuerzos, Frontón (en Nepote): «*Asistían a la guerra además, tropas llamadas de todos los pueblos de España*».

115 Apiano, *Iber*., 98.

116 Sobre esta información narrada por Apiano, las fuentes se muestran ambiguas en cuanto al contenido de la misma, no quedando claro si se refería al estado de desabastecimiento de la plaza o, en su defecto, a la posibilidad de diferencias entre los propios numantinos que se habían conformado en dos bandos contrapuestos y que quizás se vean representados tanto en la posterior narración en cuanto al canibalismo selectivo de la ciudad y el hecho de que a la hora de entregar la plaza existieran dos posturas, las del grupo que quería entregarse y la de aquellos otros que eligieron el suicidio. Véase también al respecto, Capalvo, 1996: 193-194.

117 «... *Escipión, enterado ya previamente por los prisioneros del estado de la ciudad, contestó que era necesario que se entregasen ellos, la ciudad, y las armas*».

concedor de la posición de poder en la que se encontraba y especialmente de que el tiempo corría a su favor. Esta negativa a la vía diplomática supondría el principio del fin numantino con el que la guerra acabaría.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudo Villanueva, M. (2022): “Comunicación y conquista: La información como elemento estratégico en la campaña asiática” en Mendoza, M. y Antela-Bernárdez, B. (eds.): *The impact of Alexander’s conquest. Subjets, conquered and chroniclers*. Alcalá de Henares, 2022, pp. 137-159.
- Alonso-Núñez, J.M. (1989): “Reflexiones sobre el imperialismo romano en Hispania”. *SHHA*, 7, pp. 7-10.
- Austin, N.J.N. y Rankov, N.B. (1995): *Exploratio. Military and political intelligence in the Roman World from the Second Punic to the Battle of Adrianople*. Nueva York.
- Brizzi (1982): *I Sistemi Informativi Dei Romani. Principi e realtà nell’età delle conquiste oltramare (218-168 a. C.)*. Franz Steiner, Wiesbaden.
- Buono-Core, R. (2002): “Relaciones, información, espionaje y servicios de inteligencia en Roma”. *Semanas de Estudios Romanos*, vol. XI, pp. 65-83.
- Burillo Mozota, F. (1998): *Los Celtíberos: Etnias y Estados*. Barcelona.
- Campbell, D. (2009): *Guerra de Asedio en Roma*. Madrid.
- Capalvo, A. (1996): *Celtiberia. Un estudio de Fuentes Literarias Antiguas*. Zaragoza.
- Carrasco Serrano, G. y Romero Fernández, D. (2020): “*Silentio proximae noctis...* (Livio XXVIII, 15, 16). La noche como recurso táctico-estratégico durante la conflictividad romano-púnica en Hispania”, *HAnt.*, XLIV, pp. 85-115.
- Carrasco Serrano, G. y Romero Fernández, D. (2022): “La utilización táctica de la noche durante el *Bellum Numantinum*”. *HAnt.* XLVI, pp. 3-41.
- Ciprés, P. (2013): “Pueblos enfrentados a Roma e identidad: El caso de los Celtíberos” en Santos, J., Cruz, G., Fernández, M, y Sánchez, L. (Coords.): *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*. Vitoria, pp. 209-233.
- De Castro, L. (1973): “Ubicación de Pallantia Prerromana”, *HAnt.*, 3, pp. 417-460.
- Dvornik, F. (1974): *Origins of Intelligence Services*. Rutgers University Press, New Brunswick.
- García Riaza, E. (2002): *Celtíberos y lusitanos frente a Roma: Diplomacia y Derecho de guerra*. Anejos 18, Veleia. Vitoria.
- García Riaza, E. (2009): “La política romana de atracción de las élites indígenas: el caso de la Galia cesariana y sus antecedentes hispánicos” en Bravo y González (Eds.): *Formas de integración en el mundo romano*. Madrid, pp. 209-224.
- Garlan, Y. (2003): *La guerra en la antigüedad*. Madrid.

- Lorrio Alvarado, A.J. (2009): “Las Guerras Celtibéricas”, en O’Donnell, H. (Dir.): *Historia militar de España. I. Prehistoria y Antigüedad*. Madrid, pp. 205-223.
- Mangas Manjarrés, J. (1970): “El papel de la diplomacia romana en la conquista de la Península Ibérica (226-219 a. C.)”. *Hispania*, 116, pp. 485-513.
- Montenegro Duque, A. (1982): “La conquista de Hispania por Roma (218-19 antes de Jesucristo)” en *Historia de España. R. Menéndez Pidal*, II/1, Madrid, pp. 3-118.
- Palao Vicente, J.J. (2016): “La organización de la inteligencia militar y de los “servicios secretos” en el ejército romano” en Martínez Ruiz, E., Cantera Montenegro, J., De Pazzis Pi Corrales, M. y Sánchez Lázaro, L. (Coords.): *La organización de los ejércitos*. Madrid, pp. 123-157.
- Perley, S. (2016): *Arcana Imperii: Roman Political Intelligence, Counterintelligence, and Covert Action in the Mid-Republic*. Australian National University.
- Quesada, F. (2014): “Disciplina y entrenamiento”. *Desperta Ferro*, IV, pp. 62-67.
- Romeo Marugán, F. (2005): “Notas para un glosario de términos referentes a los sistemas defensivos de la Antigüedad”, *Saldvie*, 5, pp. 191-213.
- Romero D. (2020): *Guerra y Oppugnatio en la Hispania romano-republicana: los contextos de la Segunda Guerra Púnica, el Bellum Numantinum y el conflicto sertoriano*. Vol. II. Ciudad Real, UCLM.
- Schulten, A., Bosch Gimpera, P. y Pericot, L. (1937): *Fontes Hispaniae Antiquae, IV, Las guerras de 154-72 A. de J.C.* Barcelona.
- Schulten, A. (2004): *Historia de Numancia*. Pamplona.
- Sheldon, R.M. (2005): *Intelligence Activities in Ancient Rome. Trust in the Gods, but Verify*, London-New York.
- Sheldon, R.M. (2008): “Hannibal’s Spies”. *International Journal of Intelligence and Counter Intelligence*, 1 (3), pp. 53-70.
- Sheldon, R.M. (2016): “Inteligencia militar en la Roma del siglo I a. C.”. *Desperta Ferro*, 10, 2016, pp. 34-38.
- Sopeña, G. (2018): “Emiliano en el Ebro el camino hacia Numancia” en Baquedano, E., y Arlegui, M. (Eds.): *Schulten y el descubrimiento de Nvmantia*. Madrid, pp. 165-172.
- Tovar, A. (1989): *Iberische Landeskunde. Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania*. T.3: *Tarraconensis*. Baden-Baden.
- Valdés Matías, P. (2017): *La logística del ejército romano durante la República Media (264-188 a.C.)*. Universidad de Barcelona.
- Valdés Matías, P. (2020): “Cum cura Exploratis (Liv. XXII, 12, 2): Inteligencia militar en Roma durante el siglo III a. C.”. *SHHA*, 38, pp. 49-77.